Tesis sobre el núcleo de empresa revolucionario, el partido y la dictadura

Grupo de Comunistas Internacionales de Holanda (GIC)

Introducción a la traducción inglesa

En su folleto *Tesis sobre el núcleo de empresa revolucionario, el partido y la dictadura*, el grupo comunista consejista Grupo de Comunistas Internacionales (GIC) presentó su posición sobre el nuevo contenido y la nueva forma que había adquirido el movimiento obrero desde la Primera Guerra Mundial. El GIC también resolvió las dos cuestiones siguientes planteadas por el Partido Comunista Obrero de Alemania (KAPD), la Unión General de Trabajadores de Alemania (AAUD) y la AAU-E de Otto Rühle:

- ¿Surgirán los futuros consejos obreros de la AAU? Todos consideraron erróneamente que la AAU era una organización revolucionaria de masas que sustituía a los sindicatos y de la que surgirían los Consejos Obreros.
- ¿Deben los revolucionarios participar en las luchas salariales?

En una carta publicada en la revista del KAPD, *Der Kommunist* en julio de 1920, Anton Pannekoek ya criticaba la visión de la Unión Obrera en el programa del KAPD. Esta crítica resurgió en las posiciones del GIC once años después, cuando estableció una clara distinción entre organizaciones de masas y minoritarias. Aun así, el GIC mantuvo la idea de tener dos organizaciones minoritarias, una a nivel del lugar de trabajo y otra a nivel regional.

El partido parlamentario de masas y el sindicato cumplieron su tiempo como organizaciones de lucha proletarias. En lugar de estas organizaciones de masas permanentes, durante las luchas abiertas de los trabajadores surge la organización de lugar de trabajo en forma de asamblea general de los trabajadores en lucha con comités de lucha elegidos y reelegibles. Solo en tiempos de luchas obreras permanentes aparecen los consejos obreros como coordinación en áreas geográficas más amplias que pueden sobrevivir durante un período más largo. El GIC también describe la función de dos organizaciones minoritarias, a saber, la del núcleo de empresa revolucionario y los grupos de opinión (o en caso de crecimiento numérico, la de los partidos revolucionarios). Según el GIC, los grupos de desempleados tenían la misma función que el núcleo de empresa revolucionario.

En contraste con las nuevas organizaciones de masas, la organización de lugar de trabajo, el núcleo de empresa revolucionario y los grupos de opinión podían existir fuera de la lucha para aprender lecciones de ella y dar impulsos para nuevas luchas. Pero eso no significaba que si las minorías revolucionarias llegaran a ser tan grandes que ya no se llamaran grupos sino partidos, estos partidos tuvieran la tarea de tomar el poder.

Lo que es notable es la conexión directa que el GIC establece entre la asociación de productores libres e iguales después de la revolución proletaria y la autonomía proletaria en las luchas cotidianas por los intereses directos de los trabajadores. Como organización marxista, el GIC no establece esta conexión sobre la base de "un ideal al que debería dirigirse el movimiento real", sino sobre la base de las nuevas formas de organización y los objetivos de clase revolucionarios relacionados de las huelgas de masas y el movimiento consejista desde el cambio del siglo XX.

Nuestro tiempo difiere en muchos aspectos del período en que el GIC extrajo lecciones de las luchas obreras revolucionarias de 1917-1923 y de las contrarrevoluciones democráticas, fascistas y estalinistas. Los revolucionarios de hoy tienen que luchar por su propio conocimiento, tanto mediante la comprensión de la continuidad social que nos une al pasado como mediante la comprensión de las particularidades que nos separan de la historia pasada.

F.C. Junio de 2020

TESIS SOBRE EL NÚCLEO DE EMPRESA REVOLUCIONARIO

I. PROPÓSITO

1. El núcleo de empresa revolucionario[1] hace propaganda en el lugar de trabajo para el derrocamiento del sistema capitalista de producción y para el inicio de la producción para las necesidades sobre la base de la asociación de productores libres e iguales: la administración y la gestión están en manos de los propios trabajadores a través de sus organizaciones de lugar de trabajo y consejos.

2. En esta lucha, la clase trabajadora solo puede ser victoriosa si actúa en unidad, ya que las acciones dirigidas por los propios trabajadores, como un todo contra el enorme poder económico de la burguesía (trusts, monopolios) y su poder político (el estado). La lucha de clases en sí misma es un terreno del que crece esta unidad de voluntad, pensamiento y acción para arrebatar los medios de producción a la burguesía y destruir su estado. Esta unidad es esencial en los futuros movimientos de clase.

---

1 En esta traducción, "núcleo de empresa revolucionario" (del alemán *revolutionärer Betriebsnukleus* o *revolutionärer Betriebskern*) no es lo mismo que "comité de fábrica" (*Betriebsrat*), aunque están relacionados. En el marco teórico del GIC y del comunismo de consejos: El *núcleo de empresa* revolucionario es una minoría (grupo de militantes comunistas) que actúa dentro de la fábrica para difundir ideas revolucionarias, formar a los trabajadores y preparar el terreno para la lucha.
Los *comités de fábrica* (o consejos de empresa en sentido amplio) pueden ser desde órganos puramente reivindicativos (controlados a menudo por sindicatos) hasta *consejos obreros revolucionarios* cuando la lucha se generaliza y los trabajadores toman el control de la producción.
El GIC distinguía claramente entre:
a) *Organizaciones de masas* (como las asambleas de fábrica y los consejos obreros) → surgen espontáneamente durante las luchas abiertas.
b) *Organizaciones minoritarias* (como el núcleo de empresa revolucionario) → existen antes, durante y después de las luchas para dar continuidad a la teoría y la táctica revolucionaria.
Por lo tanto, en la traducción, "núcleo de empresa revolucionario" se refiere a un grupo minoritario de militantes comunistas, no a un comité de fábrica de masas. [nota del traductor]

3. La destrucción del estado es la realización de los principios de la Comuna de París de 1871. El 'destrozamiento' del estado es la abolición del viejo aparato de funcionarios públicos anticlase obrera y de la casta militar-burocrática de la burguesía, que gobierna sobre las masas como agentes de la burguesía.

El 'destrozamiento' del estado consiste en 'transferir la responsabilidad de todos los funcionarios hacia abajo'. Así como se supone que los trabajadores controlan sus organizaciones, así como los funcionarios de las organizaciones no deben ser otra cosa que el 'ejecutivo' de la voluntad de los trabajadores y, por lo tanto, responsables hacia abajo, así se supone que los funcionarios implementan en la sociedad nada más que la voluntad de los trabajadores. Esto solo es posible si los propios trabajadores, a través de sus organizaciones de lugar de trabajo y consejos, retienen el derecho de nombrar y destituir a los funcionarios. Todas las disposiciones generales del derecho laboral y las medidas generales son entonces responsabilidad de las organizaciones consejistas, que surgen de las organizaciones de lugar de trabajo. Entonces, el arbitrario aparato burocrático de funcionarios cerrado a las masas y gobernando sobre las masas será abolido y las funciones sociales se convertirán en una parte viva de las masas, la gestión y administración de la vida social será entregada a las propias masas.

II. LA BATALLA VENIDERA

1. La posición del núcleo de empresa revolucionario en la lucha de clases práctica está totalmente respaldada por el principio de la revolución proletaria. El liderazgo y la administración de todos los acontecimientos sociales deben estar en manos de los trabajadores. Desde este punto de vista, la vieja discusión sobre si los trabajadores revolucionarios deben rechazar las huelgas salariales –como reformistas– o apoyarlas aparece bajo una nueva luz. Desde este punto de vista, se deduce que la pregunta se ha formulado incorrectamente y, por lo tanto, no se pudo dar la respuesta correcta.

La esencia del futuro movimiento de clase es el proceso de revolución hacia la implementación independiente de lo que vive en la propia clase trabajadora, el desarrollo de la autoconciencia y la autoacción. Por lo tanto, el núcleo revolucionario del lugar de trabajo siempre trata de implementar este 'principio de la Comuna de París' en todos los movimientos de los trabajadores. El contenido de estos movimientos, ya sea que se refieran a salarios u otras demandas, no puede ser determinado por el núcleo revolucionario de los lugares de trabajo. Por lo tanto, estos núcleos no son un sustituto del antiguo movimiento sindical: La mejora de las condiciones de trabajo no es en absoluto su función.

2. En esta lucha por su 'autoliderazgo', la clase trabajadora encontrará a todas las viejas organizaciones obreras en su lado opuesto. La razón de esto es el hecho de que en todas estas organizaciones domina la relación burguesa de los líderes con las masas. En la cima está el liderazgo que determina el contenido, pero sobre todo el curso de los movimientos. Estas organizaciones han desarrollado un aparato de funcionarios públicos que está separado de la masa de sus miembros y lleva una vida independiente. La responsabilidad de los diferentes funcionarios nunca ocurre 'hacia abajo', sino siempre 'hacia arriba'. El

derecho a nombrar y destituir a los funcionarios públicos no reside en las masas sino en los escalones superiores, que permiten que todas las funciones del aparato organizativo sean asumidas por personas que consideran apropiadas para sus políticas de liderazgo. La organización del antiguo movimiento obrero muestra, por tanto, las mismas características que el estado. Por eso destruir el estado es como destruir estas organizaciones. Por lo tanto, se resisten al extremo (y con ametralladoras) contra una revolución proletaria, al igual que la burguesía. Por lo tanto, la burguesía encuentra su apoyo más fuerte en el antiguo movimiento obrero contra una revolución proletaria.

3. De esta situación se deduce que no hay una diferencia significativa entre la lucha por la implementación inmediata de la revolución proletaria y la lucha de clases práctica por los salarios. La lucha por los principios del "propio liderazgo" en cada movimiento obrero es esencialmente una lucha por el comunismo mismo.

III. LA HUELGA SALVAJE

1. Los sindicatos son uno de los baluartes más importantes de la burguesía contra la revolución proletaria. Totalmente atrincherados en la cooperación entre capital y trabajo a través de convenios colectivos, están completamente fusionados con el capitalismo. No pudiendo emprender la lucha contra el capitalismo moderno de los trust y los monopolios con las asociaciones profesionales[2], ni siquiera pueden pensar en oponerse al empobrecimiento de la clase trabajadora sin poner en riesgo su propia organización. Y donde los propios trabajadores se mueven para emprender la lucha contra el capital, ellos [es decir, los sindicatos] se alían directamente con el lado de los capitalistas, porque este movimiento es tan peligroso para ellos como lo es para la burguesía.

Estos movimientos, que surgen de los propios trabajadores, casi siempre (como la propia práctica les ha enseñado) toman la forma de huelgas 'salvajes'. Los sindicatos rompen inmediatamente estas huelgas salvajes, utilizando diferentes métodos según las circunstancias. El procedimiento más ventajoso para ellos es tomar el liderazgo de la huelga, después de lo cual entran en un contrato con los patrones y simplemente cancelan la huelga. Si esto no tiene éxito directamente, obligan a sus miembros a romper la huelga.

2. Es muy importante investigar el curso de estas huelgas salvajes. Y si nos preguntamos seriamente después del final del movimiento, qué método tuvo el mejor efecto, las 'deliberaciones' de los sindicatos en la sala de juntas o la huelga salvaje liderada por un comité de huelga de los trabajadores, entonces la práctica ha demostrado que ambas terminaron en derrota en la mayoría de los casos. La huelga salvaje colapsó después de algún tiempo, a lo que contribuyeron no poco las maniobras del sindicato, que no excluyó ningún medio para obtener la derrota de los trabajadores.

---

2 A diferencia de Estados Unidos, la mayoría de los sindicatos en Europa no se organizaron como federaciones industriales hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, los comunistas de izquierda en Alemania y los Países Bajos en las décadas de 1920 y 1930 consideraban, entre otras cosas, que la Industrial Workers of the World (IWW) estadounidense, que estaba organizada por ramas industriales, era un paso adelante respecto a los sindicatos organizados por oficio. Por eso las 'Arbeiter Unionen' (uniones obreras) se organizaban por industria. Pero la historia de los sindicatos hasta ahora (por ejemplo, la AFL-CIO en Estados Unidos) muestra que la organización por industria o por oficio no es el punto crucial en la diferencia entre organizaciones proletarias y organizaciones estatales. [F.C.]

Sin embargo, esta no es la causa real de la derrota. La razón principal es que la huelga salvaje todavía está en la primera etapa de su desarrollo. Con la clara bancarrota del movimiento sindical, los trabajadores solo están dando el primer paso hacia la acción independiente. Pero por el momento, permanecen dentro de las viejas barreras del antiguo sindicato, en lo que respecta a la huelga 'limitada'. Al igual que los sindicatos lo hacen de vez en cuando, paralizan una parte de una industria particular para forzar al capital a hacer concesiones. En algunos casos, esto puede ser un éxito, pero en general, especialmente en conflictos importantes, conduce a la derrota, como con los sindicatos. Por lo tanto, un 'mejor liderazgo' no es en absoluto una cura milagrosa para la victoria. El punto es este: ninguna huelga limitada (que esté puramente limitada a una cierta rama de negocio) en el tiempo actual del capitalismo de los trust se dirige contra la burguesía.

La burocracia del movimiento sindical sabe muy bien esto y es por eso que ni siquiera comienza con ello.

3. El núcleo de empresa revolucionario debe, por lo tanto, transformar el 'frente profesional' en un 'frente de clase'; debe esforzarse por asegurar que cada huelga sea transferida inmediatamente a otras ramas de la industria. Esta táctica de huelga solo es posible si los sindicatos son excluidos de la dirección de la huelga porque el sindicato no está dispuesto y es impotente para hacerlo. No está dispuesto porque su aparato está completamente orientado hacia 'consultas' entre el trabajo y el capital. Es impotente porque está atado por los convenios colectivos y, a medida que el movimiento se expande, entra inmediatamente en terreno ilegal, por lo que sus posesiones están en peligro.

V. ORGANIZACIÓN DE LUGAR DE TRABAJO Y NÚCLEO DE LUGAR DE TRABAJO

1. El núcleo de empresa revolucionario[3] concentra su actividad en la actividad de los trabajadores como un solo hombre, independiente de cualquier partido o sindicato. Llama al personal a no dejarse dividir, según el espíritu divisor de los diferentes diplomas, sino a determinar juntos su actitud en la lucha.

Así, cada trabajador debe luchar individualmente entre la disciplina del partido o del sindicato y la solidaridad de clase. Si la solidaridad de clase gana, derrotando a las políticas de liderazgo heredadas de la burguesía, sus propias políticas de clase proletarias ocuparán su lugar.

2. Cuando los trabajadores, organizados de esta manera, emprenden la lucha, si están organizados según el lugar de trabajo, entonces en ese momento forman una organización de lugar de trabajo (*Betriebsorganisation*)[4] que es una verdadera organización de clase.

---

3 Véase también la nota al pie 7 sobre la organización del desempleo.

4 De acuerdo con el GIC, la *Organización del lugar de trabajo* (Betriebsorganisation) no es lo mismo que un *Comité de Fábrica* (Betriebsrat), aunque están estrechamente relacionados. El GIC establece una distinción fundamental entre *organización de masas* (que surge espontáneamente durante la lucha) y *organización minoritaria* (el núcleo):
a) Organización de lugar de trabajo (Betriebsorganisation): Órgano de masas (todos los trabajadores de una fábrica/centro de trabajo actuando unitariamente). Los trabajadores entran en lucha abierta (huelga, conflicto). Dirigen la lucha: decidir huelgas, negociar, terminar el conflicto. Su carácter es

Estas organizaciones de lugar de trabajo lideran la lucha; deciden sobre la lucha en los comités de huelga, posiblemente negocian con los patrones y terminan la lucha ellos mismos.

3. Estas organizaciones de clase no deben confundirse con el núcleo de lugar de trabajo. El núcleo no es el representante de la clase: no fue elegido como tal y, por lo tanto, no puede tomar el liderazgo de la huelga. En la medida en que los miembros de un núcleo tienen un asiento en el liderazgo de la huelga, están allí solo como trabajadores instruidos por el personal como tal.

4. Al final de una lucha, las organizaciones de lugar de trabajo se desmoronan porque los trabajadores ya no actúan como una unidad organizativa: en su mayor parte, la disciplina del partido y del sindicato vuelve a dividir a los trabajadores en diferentes categorías. Lo que queda es el núcleo revolucionario del lugar de trabajo, que siempre está listo para apelar al sentimiento de clase.

5. La organización del lugar de trabajo como expresión de la unidad de la clase trabajadora desaparecerá, por lo tanto, una y otra vez antes de la revolución y reaparecerá de nuevo para ser la forma organizativa permanente de los trabajadores solo en el punto de inflexión decisivo de las relaciones de poder. Los trabajadores actúan entonces independientemente de cualquier partido o sindicato como una unidad de producción, y a través de su red de relaciones, establecen la asociación de productores libres e iguales.

1931

[Escrito originalmente como la contribución del GIC al congreso del Grupo Anarquista Alarm en La Haya, y, hasta 1940, junto con las tesis sobre partido y dictadura, distribuido como un folleto del GIC bajo los títulos "A todos los trabajadores revolucionarios" y "Tesis sobre el núcleo de empresa revolucionario, partido y dictadura". Este último título se conserva aquí.]

---

temporal: desaparece cuando la lucha cesa y la disciplina sindical/partidaria vuelve a dividir a los trabajadores.
b) Comité de fábrica (Betriebsrat): Órgano de representación legal/institucional (a menudo controlado por sindicatos o el Estado). Efectúa elecciones periódicas según leyes laborales. Negocia condiciones laborales dentro del marco capitalista. Su carácter es permanente (como institución del capital). El GIC lo considera parte del aparato de dominación burguesa.
c) Núcleo de empresa revolucionario (revolutionärer Betriebsnukleus): Organización minoritaria (grupo de trabajadores conscientes, comunistas). Existe antes, durante y después de las luchas (de forma continua). Realiza tareas de propaganda, formación, preparación revolucionaria; *no dirige las luchas de masas* (solo participa como trabajadores instruidos). Tiene un carácter permanente (sobrevive a los reflujos).
En conclusión:
La Organización de lugar de trabajo (GIC) = forma de organización *de masas, temporal, autónoma*, que surge durante la lucha y desaparece después. *Es el embrión del consejo obrero*.
Comité de fábrica (sentido institucional) = forma de organización *legal, permanente*, integrada en el capitalismo (el GIC la rechaza como instrumento de dominación).
Núcleo de empresa revolucionario = organización *minoritaria, permanente*, que prepara y cataliza la lucha, pero no dirige a las masas. [nota del traductor]
Según el GIC, la verdadera organización revolucionaria de masas en el lugar de trabajo es la *Betriebsorganisation* (organización de lugar de trabajo).

TESIS SOBRE PARTIDO Y DICTADURA

I. REVERSIÓN DE LAS VIEJAS TRADICIONES

1. Las tradiciones del antiguo movimiento obrero han crecido históricamente; son el resultado de un período anterior en el que las viejas tácticas probadas podían lograr ventajas. Varias generaciones han utilizado con éxito esta táctica, de modo que estas formas de lucha todavía están presentes en la conciencia de las masas como sabiduría empírica. Solo toda una serie de derrotas, como hemos visto en los últimos diez años, puede abrir la nueva verdad a la generación más joven. Por eso, en el período actual, la lucha dentro de la clase trabajadora está surgiendo para romper la obediencia a los dirigentes sindicales y a los partidos políticos, y para extender la lucha a otros grupos a través de movimientos de solidaridad. Así, estamos en un período de transición hacia la acción independiente de las masas.

2. Esta transformación no se revela inmediatamente en formas claras de lucha por la acción independiente de las masas, sino que, por el momento, permanece mezclada con partes importantes de lo viejo. Sin embargo, las otras visiones también se reflejan aquí en una forma organizativa diferente: la OSP[5], la RGO[6] y la Tercera Internacional. Estas formaciones corresponden a la comprensión de que la lucha de clases ya no puede tener lugar con las huelgas de limitación profesional[7]. Por lo tanto, exigen que los sindicatos extiendan la huelga. Estas formaciones también son consistentes con la vieja creencia tradicional sobre el liderazgo de los movimientos de clase, que quieren poner en manos de los sindicatos o de sus oficinas partidarias. Sin embargo, en este tiempo de cambio, estos son titubeos remanentes que solo conducen a un callejón sin salida. Un dominio de clase militante solo puede surgir cuando los huelguistas, en asociación con los desempleados[8], por iniciativa propia, incluyen a trabajadores de otros sectores en su movimiento yéndose en masa a esas otras fábricas.

3. La vieja actitud tradicional de las masas hacia el liderazgo es todavía un reflejo de las relaciones sociales capitalistas, donde gobernantes y gobernados, amos y sirvientes, los patrones superiores y los ejecutivos inferiores entran en relaciones sociales evidentes. En la lucha de clases, esto conduce a una sobreestimación del poder individual, de la

---

5 *Onafhankelijke Socialistische Partij* (Partido Socialista Independiente), partido político holandés, formado en 1932 como una escisión del Partido Socialdemócrata SDAP. En 1935, la OSP se fusionó con el RSP de Sneevliet para formar el Revolutionair-Socialistische Arbeiderspartij (RSAP). Durante la ocupación alemana, continuó ilegalmente como el Frente Marx-Lenin-Luxemburgo, que se negó a defender la URSS. Después de que Sneevliet y otros nueve camaradas fueran ejecutados por los nazis, el resto del frente internacionalista proletario MLL, tras una escisión de los trotskistas, se fusionó con camaradas del GIC para formar el comunista consejista Communistenbond *Spartacus*.

6 Oposición sindical roja liderada por los bolcheviques.

7 Ver nota al pie 1.

8 Más o menos vinculado al GIC, un grupo de desempleados estaba activo en Ámsterdam que, como organización minoritaria, cumplía la misma función propagandística que el núcleo de empresa revolucionario.

capacidad individual de los líderes, y a una subestimación del automovimiento psicológico de las masas. Por lo tanto, tales organizaciones apuntan a fundar un partido de masas guiado por un liderazgo revolucionario consciente para determinar el curso y el contenido del movimiento. Las masas son el 'material' con el que los líderes llevan a cabo la obra de la liberación.

II. LOS PARTIDOS DIRIGENTES Y LA REVOLUCIÓN

1. En los llamados partidos revolucionarios de masas, esta liberación de la clase trabajadora encuentra su formulación abreviada en la consigna: ¡Socialismo ahora! con la que se apunta a la implementación del capitalismo de estado, más o menos de acuerdo con el modelo ruso. Por eso, la industrialización rusa a través de la explotación estatal es presentada tanto por la OSP[9] como por la Tercera Internacional como la construcción del socialismo. Según este punto de vista, un movimiento de masas debe derrocar a la clase dominante, después de lo cual un gobierno de 'trabajadores y campesinos' toma el control, expropia las grandes granjas y las entrega al estado. La gestión de la economía pasa entonces al estado, pero el estado solo puede funcionar si controla a las masas. Para el antiguo movimiento obrero, el dominio del trabajo no es diferente del dominio organizado de los trabajadores asalariados. De esta visión del 'socialismo ahora' nace la actitud de la Tercera Internacional de destruir incluso ahora cualquier organización de trabajadores revolucionarios que no se someta a su liderazgo. Desde este punto de vista, se hace comprensible la tiranía ejecutiva de los líderes hacia los miembros de su propia organización. Así como el liderazgo de la Tercera Internacional exige obediencia absoluta y ciega a sus miembros, así quiere la sumisión absoluta de toda la clase trabajadora a su liderazgo cuando se haya convertido en el partido gobernante bajo el pretexto de la 'dictadura del proletariado'.

2. Pero una revolución proletaria en los países capitalistas avanzados[10] se ve directamente afectada por un gobierno obrero 'socializador'. El 'gobierno obrero' siempre trata de consolidar el movimiento en un cierto punto para organizar su 'socialización'. Pero las masas que han cobrado vida no pueden detenerse ante tal consolidación; están tratando de transformar todas las relaciones sociales para ponerlas sobre una nueva base. El 'gobierno obrero' debe actuar contra ello para crear 'orden' y prevenir el 'caos'.

Pero en términos sociales, este 'caos' es precisamente el nacimiento de las nuevas relaciones sociales que los propios trabajadores crean. Cuanto más se descargan las fuerzas sociales, más profundamente trabajará el arado de la revolución.

---

9 Nota al pie 3.

10 El GIC, siguiendo a Herman Gorter y al KAPD, hizo una distinción entre la estrategia para Rusia, por un lado, y para Europa Central y Occidental, por otro lado, basada en diferentes condiciones sociales. Esto trajo consigo una justificación parcial de la política de los bolcheviques en Rusia. Pero si no se mira la Revolución Rusa –como hacía cualquier marxista de la época y muchos todavía hoy– desde la perspectiva de la revolución permanente, o de la doble revolución (burguesa y proletaria), siguiendo el modelo de la política de Marx para Alemania en 1848, entonces la crítica de los comunistas de izquierda al bolchevismo también es útil para un análisis de la contrarrevolución llevada a cabo por los bolcheviques en Rusia. [F.C.]

3. Esta contradicción irreconciliable entre las masas autoactivas y un 'gobierno obrero' que debe establecer el 'orden' lleva al hecho de que un partido que quiere limitar la actividad de las masas a los límites de su programa partidario convirtiéndose en el poder gobernante en el estado debe desempeñar un papel contrarrevolucionario en la revolución. Proclama la dictadura del proletariado para luchar contra la contrarrevolución de la burguesía e implementar gradualmente el nuevo orden en las relaciones sociales, como desea el Manifiesto Comunista de Marx. Pero en verdad, esta dictadura también se dirige contra los consejos obreros, que exceden los límites del programa del partido al socializarse a sí mismos, al tomar la iniciativa ellos mismos. Son entonces destruidos por la dictadura del partido gobernante como contrarrevolucionarios. Así, en los países capitalistas avanzados, toda dictadura de partido es una dictadura sobre la clase trabajadora y la precursora de la contrarrevolución capitalista.

4. El propósito de una revolución proletaria no puede ser otro que transformar todas las relaciones burguesas incluso en sus puestos más remotos. Por lo tanto, las energías revolucionarias no pueden ser restringidas dentro de las líneas de un programa de partido. Los propios trabajadores, a través de sus consejos y organizaciones de lugar de trabajo, deben dar forma a la vida de acuerdo con sus nuevas perspectivas y dominar la sociedad. Esta es también una dictadura, pero la de los trabajadores, basada en el poder de clase real del proletariado.

III. LA DICTADURA POLÍTICA

1. El automovimiento de la clase trabajadora a través de sus consejos y organizaciones de lugar de trabajo es lo mismo que la dictadura del proletariado. Simplemente significa que todas las funciones sociales son llevadas a cabo por estos cuerpos, y tanto el poder legislativo como el poder ejecutivo son transferidos a ellos. En otras palabras, toman todo el poder sin compartirlo con sindicatos, partidos políticos u otras formaciones.

2. Para hacer cumplir el poder exclusivo de los consejos, esta dictadura debe disolver todas las organizaciones que quieran subyugar al movimiento consejista como tal. Sobre la base del movimiento consejista, sobre la base de la dictadura de clase, sin embargo, es necesaria la completa libertad de propaganda política para los diversos matices dentro del movimiento obrero, en la medida en que acepten la dictadura de clase. Esta lucha de matices políticos es una parte esencial de la lucha de liberación. Su represión, como muestra Rusia bajo la dictadura del Partido Comunista, no es otra cosa que la represión de la revolución misma en los países capitalistas avanzados, conduciendo a lo contrario de lo que pretende luchar.

IV. LA DICTADURA ECONÓMICA

1. En la revolución, los partidos políticos y el movimiento sindical tratarán de ganar poder económico a través del rodeo del estado. Los consejos y las organizaciones de lugar de trabajo solo pueden retener este poder si no gestionan los lugares de trabajo a través del estado, sino que dirigen y administran directamente la producción sin rodeos. Este liderazgo directo solo es posible si se abolen las viejas leyes del movimiento de la

economía y el movimiento de los bienes se basa en el tiempo de producción, convirtiéndose entonces la hora de trabajo socialmente media en la categoría central tanto de la producción como del consumo.[11]

V. EL PARTIDO PROLETARIO

1. Con el entendimiento de que el proletariado solo puede ganar [el poder] e introducir la economía comunista como una unidad consejista, la relación de los partidos proletarios con la clase debe cambiar. Si en el pasado se trataba de formar partidos de masas para convertirse en el poder gobernante, ahora se trata principalmente de fortalecer no al partido sino a la clase. Por lo tanto, los revolucionarios trabajan en estrecho contacto con las masas; son una parte real de las masas. Llevan la propaganda para el desarrollo independiente de las fuerzas de clase y las apoyan activamente dondequiera que se manifiesten.

2. Antes, durante y después de la revolución habrá diferentes puntos de vista dentro de la clase trabajadora sobre el desarrollo de la sociedad y, por lo tanto, diferentes puntos de vista sobre las medidas que son necesarias, lo que es una razón para la formación de diferentes partidos políticos. En la medida en que no reclamen el poder para sí mismos, no busquen el poder sobre la clase trabajadora, no es necesario que construyan un instrumento de poder organizativo. Por lo tanto, estos grupos son grupos de trabajo locales que se unen a nivel de distrito y nacional para fortalecer la propaganda y determinar conjuntamente su posición en los conflictos de clase. En este sentido, una fusión organizativa de diferentes hallazgos es perjudicial.

Agosto de 1932

---

11 Ver G.I.C., *Principios fundamentales de la producción y distribución comunistas*.